

¿QUE DEBO HACER PARA SER SALVO?

*Por Jack H. Williams
Traducido Por Justo Dorantes
© 1998*

¿Se ha preguntado usted que es el pecado? En su palabra, Dios nos dice que el pecado es una "transgresión de la ley" (ejemplo, el hacer lo que Dios ha dicho que no hagamos) (I Juan 3:4); "lo incorrecto" (I Juan 5:14); sabiendo hacer el bien y no lo hacemos (Santiago 4:17); y el no hacer las cosas no por "fe" ó violar la conciencia de uno (Romanos 14:23). Con estas claras definiciones del pecado, es obvio encontrar y leer en la Biblia que "Todos han pecado y han caído de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Esos que han pecado le incluyen a usted y a mí. Esto es de darnos temor cuando nos damos cuenta que el pecado nos separa de Dios (Isaias 59:1-2) y que "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Por miles de años cuando hombres y mujeres se han dado cuenta del pecado en sus vidas, ellos han clamado a Dios preguntando, "¿Que debo hacer para ser salvo?" Esta es la pregunta más importante que una persona en la faz de la tierra pudiera preguntar. Es obviamente una pregunta que usted y yo necesitamos preguntarnos. Hay dos cosas que cada uno de nosotros debemos hacer cuando se nos da una respuesta a "¿Que debo hacer para ser salvo?"

Primero. . . Debemos Examinar La Respuesta Para Ver Si Esa Es La Respuesta De Dios. En Hechos 17, Pablo vino y predicó a los Bereanos en la sinagoga. Note la respuesta de ellos al mensaje de Pablo acerca de Jesús el Salvador. En Hechos 17:11, dice "pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así." En este verso notamos también que Dios consideró a los Bereanos "nobles" (ó de alta consideración). Porque cuando ellos escucharon estas cosas, ellos verificaron el testimonio de Pablo y comparaban lo que Pablo decía con las escrituras para ver si era cierto. Ellos no aceptaron ciegamente la palabra de Pablo en cuanto al tema de "ser salvos." Si queremos ser nobles delante los ojos de Dios, debemos ver a su palabra para ver si lo que nos dicen es verdadero.

Hay mucha gente tratando de enseñar a otros cómo ser salvos. Se ha preguntado usted porque hay muchas respuestas diferentes a la pregunta "¿Que debo hacer para ser salvo?" Una persona le dice que usted puede ser salvo por "fé solamente." Otro le dice que "bautismo de niños" es necesario. Y aún otro le dice que usted se tiene que "bautizar en el Espíritu Santo." Alguien le dirá "ore para que Jesús venga a su corazón." Seguramente nos podemos dar cuenta que todas estas respuestas no pueden estar correctas. Si asistieramos a una Iglesia en la cual un hombre enseñara noche tras noche estas varias respuestas desde el púlpito, nos saldríamos de allí sintiéndonos como si hubieramos escuchado a un hipócrita o lunático. Ninguna persona con su mente correcta seguiría todos estos tipos de enseñanzas tampoco ninguno de los que las escuchamos las seguiría. ¿Entonces, podemos decir que Dios enseña todas estas cosas en Su palabra ó que El acepta todas estas cosas?

¿Cuando estamos buscando la verdad, cómo sabemos cual es la verdad? Es obvio que de igual manera que en el primer siglo, hay mucha gente que "tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia" (Romanos 10:2). Debemos mirar en la Biblia - debemos buscar en las escrituras "para ver si las cosas son así" como hacían los nobles Bereanos. El hijo de Dios nos dice que solamente hay un camino estrecho y angosto que lleve a la vida (Mateo 7:14). En el mismo versículo dice también que "pocos son los que la hallan." Dios no está diciendo que él ha hecho el camino "estrecho y angosto" muy difícil para hallarlo, sino que muchos querrán ir "otros caminos" que se ven buenos ante los ojos - estos otros caminos no van de acuerdo a la palabra de Dios. Aún cuando veamos a la palabra de Dios y estemos seguros que la respuesta que tenemos es de Él, aún hay más cosas que debemos considerar. . .

Segundo. . . Debemos Hacer Lo Que Jesús Manda

Muchos sienten que si se les pide "hacer" algo, ellos creen que se les están tratando de llegar al cielo por méritos u obras. Jesús nos dice que ese tipo de pensamiento es erróneo porque Él dice "cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos" (Lucas 17:10). Cuando la palabra de Dios habla de "obediencia," habla de varias cosas - amor (Juan 14:15), sumisión a Él como Señor (Lucas 6:46) - pero nunca describe obediencia a la voluntad de Dios como un intento a "ganar" la salvación. Las simples enseñanzas de la palabra de Dios es que Jesús es el "autor de eterna salvación a todos los que le obedecen" (Hebreos 5:9). Con estos pensamientos en mente, mire a las siguientes escrituras de la palabra de Dios:

Fe

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios. . ." (Hebreos 11:8)

Arrepentimiento

"Dios . . . manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hechos 17:30)

Confesión

"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor . . . serás salvo" (Romanos 10:9)

Bautismo

"Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados" (Hechos 2:38)

Vivir Fielmente

"Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Apocalipsis 2:10)

Con estas escrituras ante nosotros, apliquemos las dos reacciones de las cuales hablamos antes. . .

¿Primero, son mandamientos escritos en la palabra de Dios? Le animamos a que lea en su Biblia las escrituras que acabamos de citar. Usted verá que esas palabras están tomadas directamente de la palabra de Dios. No son doctrinas que los hombres han hecho,

tampoco son "interpretaciones" de hombres acerca de esas escrituras. Son simplemente escritos inspirados de la palabra de Dios.

¿Segundo, si estas enseñanzas son de Dios (y si lo son), cómo va usted a responder a ellas? ¿En que manera de amor y sumisión a Jesús puede usted desechar alguna de estas escrituras y aún espere ser considerado obediente a Cristo y, ser salvo?

Nuestra oración es que usted mire a la palabra de Dios para su respuesta (la respuesta de Dios) a la pregunta "¿Que debo hacer para ser salvo?" y que usted lo ame lo suficiente para obedecer Su voluntad.